

Transitando el duro pero encomiable camino del compromiso, enmendando la injusticia con el hacer concreto, tomando partido, en definitiva, por los pobres entre quienes dejó su vida, el Padre José "Macuca" Llorens se instala definitivamente en el corazón de su barrio mendocino, el mismo que ayudó a construir con sacrificio y voluntad de servicio.

## "PRIMERO LA CASA DE LOS HOMBRES; DESPUES LA CASA DE DIOS".

En el año 1958, luego de un oscuro paso por los todavía más oscuros Seminarios de Buenos Aires, en donde preparaba espiritualmente a los jóvenes Jesuitas, el Padre Llorens se trasladó a su nuevo destino: Mendoza.

El choque con la nueva realidad iba a determinar su accionar futuro y a despertar el sentimiento de compromiso popular que permanecía latente en su interior.

La miseria con la que se topó, aunada a la marginación más humillante, la llevó a relacionarse con los más necesitados, y ya a comienzos de 1959 frecuentaba un basural de la ciudad de Mendoza en donde convivían más de 70 familias en extrema situación de pobreza. No tardó mucho en formarse la organización popular en torno de las carencias más urgentes. Y en base a la experiencia recogida en viaje a Chile, el Padre Llorens impulsó la formación de una cooperativa de vivienda que se transformaría con el tiempo en la Cooperativa Integral Barrio San Martín.

Así, con la voluntad y el esfuerzo de todos, trabajando en comunidad y solidariamente, las viviendas dignas fueron reemplazando a los precarios ranchos que antiguamente habitaban las familias de la zona. Hacia fines de los años 60 el ejemplo cundió y las cooperativas se multiplicaron: nacieron la cooperativa Libertador de Desarrollo y Progreso, la cooperativa

Cruz del Sur, la cooperativa 25 de febrero, la cooperativa Aconcagua Oeste, etc.

En la actualidad el barrio San Martín conforma una mas que populosa comunidad de casi 4000 familias, que totalizan alrededor de 28.000 habitantes. José María Llorens, artífice espiritual y material de esta obra comunal, afirmó en alguna oportunidad **"primero la casa de los hombres, después la casa de Dios"** respondiendo a los interrogantes de los vecinos acerca de la construcción de una Capilla para el barrio.

No sólo en el arduo trabajo de cada día estuvo el Padre Macuca junto al pueblo, compartiendo también sus justas luchas reivindicativas: desde la "ilegal" invasión a las tierras privadas del basural hasta las masivas protestas del "mendozazo" reclamando por el indiscriminado aumento de los impuestos.

Mantuvo evidentes contradicciones con la "práctica de escritorio" de tantos laicos y religiosos de postulados claramente preconciiales, llevando adelante una conducta de abierto compromiso con los más humildes y valorizando en los hechos la opción por los pobres que la Iglesia latinoamericana haría explícita en Puebla muchos años después.

Guiado por la intuición y por sus sentimientos más que por su formación teórica adoptó posiciones eminentemente po-

líticas al lado del pueblo provocando algunos que otros resquemores entre ciertos funcionarios públicos. En los candentes años 70, Triple A mediante, una bomba explotó en su domicilio de Barrio San Martín mientras casualmente se encontraba ausente.

Consecuentemente, luego del golpe de estado de marzo de 1976 que encaramó la dictadura militar en el gobierno, los autocráticos dueños del poder continuaron en la política de presión hacia su persona, llegando incluso a detenerlo en los primeros días de abril de ese año.

Como Angelelli, como Mugica o como tantos otros religiosos empeñados en transformar las estructuras de injusticias del sistema, el Padre Llorens despertó la inquina de quienes de una u otra manera





sintieron peligrar sus privilegios y sus prácticas antipopulares.

Su fallecimiento en noviembre del año pasado marcó el final de una vida consecuente al servicio del pueblo y la liberación de sus males y miserias. Quienes entendieron su mensaje y supieron de su entrega diaria elevan hoy el merecido homenaje al hermano amado: trasladar sus restos mortales desde el cementerio donde se encuentran hacia el templo de la Virgen de los Pobres, en pleno corazón de Barrio San Martín.

Los vecinos han completado el lema que animara en vida el querido Padre Macuca: "Primero la casa de los hombres, después la casa de Dios, ahora la casa de Dios para él.

Marcelo Gallo

TIEMPO LATINOAMERICANO en su número 14 publicó el último reportaje que el P. Llorens concediera a los medios de prensa. Como homenaje en este primer aniversario rescatamos algunos de sus pensamientos más significativos, que traducen una vida sacerdotal de compromiso con su comunidad.

## LA OPCION SON LOS POBRES

### UNA NUEVA VOCACION

*"Lo mío en Mendoza comenzó el año 1958. Venía medio destrozado y fui a parar con mis huesos a Mendoza. A los tres meses de estar allí, me encuentro con una tremenda realidad: la realidad de los barrios pobres y la experiencia de un grupo de jesuitas trabajando en ellos con Emaús. Y entonces, sin ninguna reflexión previa de autocrítica, sino únicamente llevado por la vocación de trabajar con los pobres, empecé a frecuentar ese barrio tan original. . . Iba únicamente sábados y domingos. Después volvía a casa con la seguridad de que encontraría agua para bañarme, alimentos y una cama limpia. En cambio los otros, los pobres se quedaban, no tenían esa seguridad. Allí empezó a nacer en mí como una nueva vocación".*

*Cura obrero,  
artífice del barrio  
San Martín,  
discutido y amado,  
testigo de una  
azarosa época  
nacional*

### ANGELELLI

*"El apreció y siguió mi lucha en Mendoza. Ha podido seguir toda su lucha contra los prepotentes de La Rioja, cuando empezó a ser perseguido, no comprendido. No apoyado por sacerdotes y obispos. Cuando decían que se había metido en cosas raras. El tuvo una visión clara del mundo que estaba tratando. De ahí su lema tan hermoso: "Con un oído puesto al Evangelio y el otro al pueblo". Eso era la síntesis de algo que estaba descubriendo en la Argentina. Y muchos descubríamos en la realidad lo que él intuía. Es fundamental saber que el pueblo tiene cosas por decir y que el Evangelio es una hermosa novedad para aquellos que el mundo desprecia. . . Esto, Angelelli lo intuyó más que nadie. . ."*

### HAY DOS OPCIONES

*"Cristianos somos los laicos, los curas y los Obispos. A veces se oyen críticas parcializadas. Laicos y curas contra obispos. Obispos y curas marginando a los laicos. La Iglesia somos todos. Hay dos opciones. Y todos hemos elegido alguna de las dos: o somos conservadores de derecha o progresistas de izquierda. A lo que han elegido la opción conservadora hay que hacerles ver que la cosa no va por allí. Deben darse cuenta que el Evangelio no es conservador. . . La Iglesia en Argentina también debe optar. Es evidente que la opción no es la violencia, tal como algunos entendieron hace diez o quince años. La opción es la paz. La opción es la libertad. La opción es la dignidad. LA OPCION SON LOS POBRES. Y esta opción por los pobres que hicieron Medellín y Puebla no es opción de un día. Es la opción que hizo Cristo para siempre. Los pobres nos enseñan a vivir la verdadera libertad. De allí viene la liberación que Cristo nos trajo".*